



Precio 2 euros.
Teléfono de atención al cliente: 91 050 16 29.

EL MUNDO



Este periódico se imprime diariamente en papel reciclado y procedente de bosques sostenibles.



MADRID: Avenida San Luis, 25. 28033. Madrid. Tel.: 91 443 50 00.
© Unidad Editorial-Información General, Madrid 2024. Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser ni en todo ni en parte reproducida, distribuida, comunicada públicamente, utilizada o registrada

a través de ningún soporte o mecanismo, ni modificada o almacenada sin la previa autorización escrita de la sociedad

editora. Conforme a lo dispuesto en el artículo 32 de la Ley de Propiedad Intelectual, queda expresamente prohibida la

reproducción de los contenidos de esta publicación con fines comerciales a través de recopilaciones de artículos periodísticos.

Imprime: Bermont Impresión, s.v.a. Portugal, 4 CTC Coslada, 28821 Coslada (Madrid). Dep. Legal: M-36233-1989



JAVIER BARBANCHI

CONTRACORRIENTE ALICIA MARTÍN SANTOS

QUIÉN. Nacida en 1984, es licenciada en Derecho y en Ciencias de la Información. Trabaja como asesora jurídica. **QUÉ.** Acaba de publicar 'Hecha a sí misma' (Txalaparta), novela gráfica en la que describe las contradicciones del proceloso mundo laboral

«Los directivos que conozco son un poco psicópatas»

Pregunta. Su libro...

Respuesta. Solo reflejo las vicisitudes que he tenido, aunque, por lo que me han dicho, en todos los trabajos hay gilipollas.

P. ¿Cuánto de palabrería hay en las empresas?

R. Por lo menos el 80%. Lo que intento expresar en el cómic es que aparentar es más importante que la sustancia, y cuanto más palabrería, mejor. Y si es en otro idioma...

P. Es que, pese al feminismo y eso, hay pocas cosas que cambian.

R. Todo este rollo de la de las políticas de



UNA ENTREVISTA DE EMILIA LANDALUCE

inclusión, diversidad y tal está diseñado para defenderse en caso de que te demanden. No responde a una voluntad ni a una utilidad real. La palabrería es más barata que hacer cambios, es puro marketing. Ahora se habla de inclusión, pero se excluye sin complejos a la gente mayor. Ya me estoy haciendo vieja, así que

me vendría fenomenal que el edadismo se convierta en el próximo *ismo* inaceptable. Va por modas.

P. Usted las critica.

R. Lo sorprendente es que con este tipo de teatrillos se consiguen resultados. En

inclusión, diversidad y tal está diseñado para defenderse en caso de que te demanden. No responde a una voluntad ni a una utilidad real. La palabrería es más barata que hacer cambios, es puro marketing. Ahora se habla de inclusión, pero se excluye sin complejos a la gente mayor. Ya me estoy haciendo vieja, así que

me vendría fenomenal que el edadismo se convierta en el próximo *ismo* inaceptable. Va por modas.

P. Usted las critica.

R. Lo sorprendente es que con este tipo de teatrillos se consiguen resultados. En

My Fair Lady, que es una influencia del cómic, el protagonista se propone convertir a una florista en una dama solamente cambiándole el acento y la manera de hablar. Esto es lo que hace la protagonista de mi libro, que al final triunfa en su trabajo porque se pone a soltar anglicismos y citas motivacionales indiscriminadamente, independientemente de si hace el trabajo bien o mal.

P. Esa visita al puticlub del pueblo para agasajar al cliente...

R. Lo de los puticlubs sé que sigue pasando porque me lo han contado, aunque a mí nunca me invitan. Será porque soy mujer. Igual es discriminación...

P. El mensaje de su *Hecha a sí misma*...

R. Es un cómic costumbrista con el que trataba de contar cosas que yo he vivido para que la gente se ría y se lo pase bien. Y que, con un poco de suerte, deje ese trabajo que le hace sufrir.

P. Supongo que mucha gente se lo dirá, pero conozco a idiotas como los que re-trata usted.

R. Todos los grandes directivos que he conocido eran un poco psicópatas. Me hace mucha gracia que se nos diga que las mujeres tenemos que «romper el techo de cristal» y aspirar a ser consejeras delegadas. Ese no debería ser el objetivo vital de absolutamente ninguna persona normal, porque implica priorizar una serie de cosas y comportarse de una forma que no es muy sana.

P. Los libros de autoayuda, la autoayuda en general -los pasos para el éxito profesional-, quedan bastante mal.

R. Cuando empecé a escribir el libro estaban de moda los *coach*. Ahora lo que se lleva son esos perfiles de Instagram que dicen que para triunfar lo que hay que hacer es levantar fuerte y hacer abdominales.

P. Y hablar fuerte en las reuniones.

P. Aunque lo que se vaya a decir no tenga ningún tipo de contenido. Al final las personas que consiguen cosas no son ni las más listas ni las mejores, sino las que tienen confianza en sí mismas.

P. Ha escrito un cómic feminista.

R. Me ha salido feminista sin querer. Lo que yo pretendo con este libro es entretener, y se puede ser entretenido sin ser superficial. Las sobreinterpretaciones se están cargando la literatura.



CONSIDERANDO EN FRÍO JORGE BUSTOS

Donald vs. Trump

Reapareció con un apósito en la oreja herida por la bala y afirmó que la sociedad estadounidense está dividida y debe ser sanada. Que los americanos deben caminar juntos para no caer. Y que se postula para ser el presidente de todos, no solo de una parte. Hablaba como un líder nuevo o como un hombre resurrecto, portador de un mensaje inédito de reconciliación, bendecido por la epifanía que solo nace del trauma: el buen pastor Donald, mesías de esa Jerusalén atlántica con la que soñaron los padres fundadores.

Pero el discurso fue largo, demasiado largo, y en aquella desatada prolijidad terminó colándose el hombre viejo. El Trump de siempre. Regresaron las acometidas biliosas contra los adversarios y la deslegitimación de los jueces, la colérica pretensión de impunidad, la manipulación afectiva de masas servida sobre una cama de levadura de datos falsos. Los analistas que quisieron ver en el atentado fallido una oportunidad para la eclosión de un trumpismo más espiritual y menos cínico se entregaron entonces a la melancolía. Pero los más incorregibles optimistas sostienen aún que este Trump suena distinto, que el chasquido de la guadaña tan cerca del oído lo transfigura calladamente en las noches de insomnio, que la posibilidad de ser recordado como el estadista que tumbó los muros que antaño alzaba ha comenzado a seducirle. ¿Acaso se puede seguir siendo el mismo odiador tras experimentar en carne propia el efecto letal del odio? ¿No está la literatura popular llena de crueles narcisos que descubrieron la responsabilidad moral después de amosarse a los vertiginosos ojos claros de la muerte?

Yo no sé cómo será el segundo mandato de DT si gana las elecciones. Ignoro si volverá para culminar la peor parte del trabajo, dando rienda suelta a un turbio ánimo de revancha, o si por el contrario, satisfecha la vanidad primeriza de ocupar el despacho oval, decidirá consagrar su agigantado carisma a una empresa mayor que su propio ego: la de unir a la nación que contribuyó decisivamente a dividir. Tampoco sé si el Partido Demócrata conserva opciones de retener la Casa Blanca en el caso de que Biden comprenda de una vez que no hay ápice de patriotismo en su senil obstinación, y en consecuencia deje paso a una candidatura más prometedoras. Alguien al menos que no descienda unas escaleras como **Chiquito de la Calzada** con tacón de aguja.

Dicen que la violencia solo engendra violencia. Pero uno quisiera creer en el milagro de un arma que disparando sobre el mismo cuerpo, mata a Liberty Valance y alumbrar a Ransom Stoddard.

Los domingos
EL MUNDO + ¡HOLA!
¡por sólo 4€!

Los domingos con **EL MUNDO**, la revista Actualidad Económica y también la revista **¡HOLA!** ¡Todo por solo 4€!

También puedes llevarte sólo EL MUNDO al precio de siempre. Promoción válida hasta agotar existencias y disponible a nivel nacional excepto en Cataluña.

